

Las últimas chabolas de Bakimet dejarán paso a espacios sociales

Las excavadoras acabaron ayer con la última de las casetas prefabricadas, cuando todas las familias de etnia gitana que habitaban el poblado han sido realojadas en pisos municipales

• Los esfuerzos municipales, en colaboración con la Fundación Lesmes y Promoción Gitana, se centrarán ahora en El Encuentro, donde residen 40 unidades familiares.

M. ALBILLA / BURGOS

El poblado de Bakimet pertenece ya a la historia. Han pasado casi 20 años desde que el equipo de gobierno de José María Peña proyectó la desaparición de esta zona de chabolas situada en la carretera de Valladolid y hace algo menos de un año que Gema Conde, concejala de Acción Social, se comprometió a que las frágiles viviendas de esta zona desaparecieran definitivamente. Entre medias los diferentes equipos de Gobierno municipales han ido dando pasos para que los programas de inserción dieran sus frutos. Ayer se puso el punto final a esta larga historia cuando las excavadoras devoraron las últimas chabolas que hasta hace poco habitaban varias familias de etnia gitana.

«He sentido una buena sensación al ver la última chabola tirada. Llevamos 26 años con esto y estábamos deseando que desapareciera para que la gente que vivía aquí pudiera estar en mejores condiciones», indicó el presidente de la Asociación Promoción Gitana, Rafael Borja.

El próximo objetivo será combatir el chabolismo vertical ya que también hay problemas con los gitanos que viven en pisos. «Hay edificios en los que viven tres o cuatro familias juntas sin agua y sin luz», añadió Borja.



Las excavadoras derribaron ayer las últimas infraviviendas de esta zona en plena expansión urbanítica. / J.J.M

Las familias que han abandonado las chabolas se incorporan ahora a viviendas municipales situadas en diferentes barrios de la ciudad y están controladas por un educador que las visita periódicamente. Las propias familias son las encargadas de correr con los gastos de agua, luz y comunidad pero no pagan alquiler. El objetivo de es iniciativa es ayudar a estas familias en los primeros momentos hasta que puedan valerse por sí mismas.

Entre los planes que se barajan para ocupar el suelo en el que se emplazaban las infraviviendas de Bakimet, está la construcción de

espacios sociales para el barrio que se encuentra en plena expansión y se planteará la rehabilitación de la orilla más próxima al río. «Lo primero que vamos a hacer es limpiar y después proporcionaremos equipamiento y dotaciones sociales para el barrio», explicó el alcalde, Juan Carlos Aparicio, que ayer se acercó a Bakimet para seguir los trabajos de derribo.

AHORA, EL ENCUENTRO. El alcalde aseguró que en este momento se abren nuevas líneas de actuación porque todavía hay que trabajar en el realojo de las familias que viven en el poblado de El En-

cuentro. «Hemos conseguido cerrar un ciclo y ahora trabajaremos en El Encuentro», sentenció.

En este caso hay que realojar a las 40 familias para lo que el Ayuntamiento espera contar con la ayuda de la Administración regional y de Promoción Gitana.

Desde la Fundación Lesmes, la encargada de gestionar el realojo y hacer programas con las familias, se incide en la necesidad de trabajar en la educación familiar como garantía del éxito. «Trabajar en este campo debe ser una prioridad para erradicar los focos de exclusión social», subrayó Miguel Santos, presidente de la Fundación.